

MATUNDA

UNA GRAN FAMILIA DE FAMILIAS ESPECIALES

¿Te imaginas que una familia española con tres hijos biológicos adopte otros cinco en China con necesidades especiales? ¿Te imaginas que además descubra que su misión es ayudar en África a otras familias con hijos discapacitados y funde una ONG que lucha por ofrecerles los apoyos que necesitan? Pues esa es la familia de Arki y Coro, dos controladores del ACC de Madrid, y esta es la historia de su maravilloso proyecto Matunda Familia.

Texto: **Coro Samblas Quintana**
Madrid ACC

Somos la familia Gómez Samblas, formada por Arki y Coro (controladores aéreos en LECM) y nuestros ocho hijos: Coro, Asís, Bosco, Bruno, Olaya, Borja (que nos mira desde el Cielo), Benjamín y Samuel.

Nuestra familia es, digamos, peculiar. De nuestros ocho hijos, cinco nacieron en China y llegaron a nuestra familia a través de la adopción internacional de menores con necesidades especiales, conocido en China como Pasaje Verde. Todos ellos tenían alguna circunstancia de salud que provocaba que sus expedientes no estuvieran incluidos en las listas de adopción "ordinaria". Así que, sí... nuestros hijos son *extraordinarios*.

Los dos más pequeños necesitan silla de ruedas para desplazarse y otra de nuestras hijas, el gran tesoro de la casa, tiene discapacidad intelectual. Por eso resultamos peculiares a los ojos de los demás y llamamos la atención cuando viajamos por el mundo.

MISIÓN

Unos cuantos de estos viajes por el mundo los hemos hecho a Kenia. Tras pasar un par de años visitando este maravilloso país y colaborando con diversos proyectos humanitarios que se llevan a cabo allí, nos dimos cuenta de que teníamos una misión propia muy clara: trabajar en favor de familias como la nuestra, con hijos con discapacidad física y/o intelectual, para que reciban los apoyos necesarios y que su vida sea posible. Así nace, en marzo de 2024, Matunda Familia. *Matunda*, en swahili, significa fruto; y *familia* es una de las pocas palabras comunes a ambos idiomas. Eso es lo que queremos: dar buenos futos por y para las familias especiales.

Desde el primer momento en que nuestros hijos aparecieron allí, empezaron a acercarse madres, vecinos y muchos niños que conocían a alguien que, por motivo de su discapacidad, vivía encerrado en su casa. Sorprendidos por la manera en que nuestros hijos participaban de todo, sin



 @matundafamilia
www.matundafamilia.org
info@matundafamilia.org



importar sus limitaciones físicas, nos invitaban a conocer a personas con características parecidas, que vivían estigmatizadas, encerradas y, en muchos casos, atadas en sus casas como única opción para permitir que sus madres salieran a trabajar y así sacar adelante a sus familias. Nuestros hijos, que habían viajado desde tan lejos en sus sillas de ruedas y que llevaban una vida normalizada, como uno más entre nosotros, eran una luz de esperanza para todas esas personas.

Así comenzó nuestra misión, con el objetivo primordial de sacar a esos niños de sus casas para llevarlos al colegio. Compramos un *matatu* (una furgoneta rudimentaria de las que se utilizan co-

mo transporte discrecional en Kenia) y solicitamos reuniones con los colegios públicos de la zona de Ngong, en la que nos encontrábamos. Se trata de la región en la que habitaba Karen Blixen, como ella misma recuerda en el monólogo con el que comienza la película *Memorias de África*: “Yo tenía una granja en África, a los pies de las colinas de Ngong...”

CAMBIO SOCIAL

Escuchando a las madres, que preguntaban cuánto tiempo íbamos a ayudarlas, vimos claro que nuestro deber era impulsar un verdadero cambio social. No queríamos montar algo que durase lo que durásemos nosotros sobre el terreno, sino que buscábamos algo permanente, que perdurase en el tiempo. Por eso comenzamos a trabajar con los colegios públicos, dependientes del gobierno keniano, implicando a las autoridades en todo momento y contando también con su respaldo a nivel institucional.

LOS 7 PASOS DE MATUNDA

- 1 APERTURA DE AULAS ESPECIALES
- 2 RESCATE DE ALUMNOS
- 3 TRANSPORTE ESCOLAR
- 4 UNIFORME Y ALMUERZO
- 5 MEDICACIÓN
- 6 TERAPIAS PERSONALIZADAS
- 7 ADAPTACIÓN DE ESPACIOS



Recabamos el apoyo de la Member Of Parliament (MOP), responsable de Mujer y Discapacidad; de los Chiefs (jefes de Policía y administrativos) del condado de Kajiado, en el que se ubican los colegios; de los directores de los colegios públicos y también de las autoridades religiosas... Todos abrían sus puertas a esta familia peculiar, que llevaba en su propia carne los argumentos que defendía.

Nuestros hijos, que habían viajado desde tan lejos en sus sillas de ruedas y que llevaban una vida normalizada, eran una luz de esperanza para todas esas personas.



Somos testigos privilegiados de cómo el apoyo social puede transformar por completo la vida de las personas con discapacidad y sus familias, y permitir que sean valoradas como el regalo inmenso, único e irrepetible que supone cada una de ellas para nuestro mundo, y por eso contamos desde el primer momento con toda la estructura social.

SIETE PASOS

Trabajamos en cuatro colegios públicos de la zona de Ngong, unos treinta kilómetros al oeste de Nairobi: Oloolua Primary School, Ngong Township Primary School, Kibiko Primary School y Embul-bul Primary School.

En todos ellos estamos trabajando para implementar un plan de siete pasos:

1. Apertura de aulas especiales: El primer paso es que el colegio acepte dedicar una de sus aulas a los niños con discapacidad intelectual. A continuación, solicitamos al gobierno la asignación de una profesora titulada en Educación Especial. Una vez ponemos en marcha el aula, contratamos un número suficiente de ayudantes que puedan descargar a las profesoras de las labores de higiene, alimentación



Escuchando a las madres, que preguntaban cuánto tiempo íbamos a ayudarlas, vimos claro que no queríamos montar algo que durase lo mismo que nosotros sobre el terreno, sino algo permanente.

2. Rescate de alumnos: Muchos de los potenciales alumnos del Aula Especial viven cerca del colegio, pero no han asistido nunca. Algunos ni siquiera han salido de sus casas en toda su vida, por ser considerados algo vergonzoso que la familia debe ocultar. Visitamos los hogares y animamos a las familias a visibilizar la discapacidad de sus hijos y progresar en su vida llevándolos al colegio. Nos avisan los vecinos, familiares y los niños, que son grandes misioneros, con menos prejuicios, y siempre tienen en el cora-

zón el deseo de ayudar a las personas que conocen en esta situación.

3. Transporte escolar: A pesar de querer ir al colegio, muchos niños no pueden caminar y carecen de medios para pagar un transporte. Este paso incluye autobús escolar, conductor y ayudante durante los trayectos, por las dificultades que pudieran surgir. Hasta el momento hemos conseguido comprar dos furgonetas grandes, que dan servicio a los cuatro colegios, pero estamos a la espera de lograr ampliar nuestra flota para que las rutas escolares no sean tan largas como son actualmente. Algunos niños pasan en la ruta escolar más de seis horas diarias entre ida y vuelta al colegio.
4. Almuerzo diario y uniformes: El precio del uniforme, obligatorio para asistir



al colegio (diez euros aproximadamente), es un impedimento más para que estas familias se animen a llevar a sus hijos. También lo es el pago del comedor escolar. Contamos con la colaboración de una ONG keniana (Tap2eat) que nos provee de almuerzos a un precio de un euro por cada diez almuerzos (dos euros al mes por niño). En la mayoría de los casos, esta es la única comida del día para ellos. Además, para que su dieta sea más saludable, proveemos de huevos, frutas y verduras frescas a nuestras aulas especiales. El impacto de la alimentación en el desarrollo y crecimiento de los niños con necesidades especiales es, si cabe, aún más importante que en la población general.

5. Seguro médico y medicación: Muchos de estos niños necesitan medicación específica para mejorar su calidad de vida y evitar el deterioro progresivo de sus funciones cognitivas. Sufren sobre todo epilepsia y enfermedades digestivas, de especial incidencia en la población con parálisis cerebral. Las

frecuentes hospitalizaciones de nuestros niños nos han hecho plantearnos la contratación de un seguro médico básico para todos ellos, con un coste aproximado de seis euros al mes por familia. Estamos en proceso de conseguir que todos tengan la documentación en regla para contratar este tipo de seguro. Muchos de ellos no cuentan siquiera con una certificación de nacimiento que permita su identificación como ciudadanos.

6. Terapias personalizadas: La calidad de vida de estos niños mejora exponencialmente cuando tienen acceso a terapias específicas: sesiones de fisioterapia, abordaje de la terapia ocupacional o logopedia son aspectos que marcan una gran diferencia. Este paso aún está en proceso, pues estamos buscando profesionales en Kenia correctamente formados y preparados para tratar a nuestros niños.
7. Adaptación de espacios e instalaciones: Construcción de rampas, mejora de accesos y pavimentación, adaptación de los cuartos de baño (en Kenia



la norma es la existencia de letrinas que hacen casi imposible el entrenamiento del control de esfínteres en personas con dificultades de movilidad). En último término, nos planteamos la construcción de grandes *Special Unit* que reúnan condiciones de distribución adecuada de espacios.

EL VALLE DE EWUASO

Además de este proyecto principal, que se encuentra en plena evolución, contamos con un proyecto en la zona maasai, en el valle de Ewuaso. Allí las cosas van más despacio por las connotaciones particulares que tiene la relación con las tribus del lugar. Es un gran reto para nosotros hacernos merecedores de su confianza, pero vamos dando pequeños pasos en cada una de nuestras visitas.

Cada vez que visitamos la zona, nos impresiona ver cómo hay familias que caminan hasta tres y cuatro horas para venir a presentarnos a sus hijos, y que esperan pacientemente en reuniones que han llegado a durar más de siete horas, sólo para hablar de sus hijos con nosotros.



Nuestras caregivers son todas madres de niños con discapacidad, por lo que no sólo tienen un trabajo, sino que ellas mismas son agentes del cambio social que necesitan sus familias. Les va la vida en ello.



Con lágrimas en los ojos las madres nos muestran a sus hijos como quien revela un gran secreto y, al preguntarles por qué lloran, responden: “es la primera vez que voy a hablar de mi hijo; porque mi hijo es algo de lo que no se habla”.

Por el momento hemos conseguido la apertura de Aulas Especiales en dos colegios en zona maasai (Olgumi y Ewuaso Oonkidong), pero estamos buscando la manera de implementar nuestro plan en este lugar, caracterizado por la lejanía y difícil accesibilidad de los hogares (algunos son sólo accesibles a pie). Estamos también valorando la posibilidad de organizar algún tipo de *homeschooling* para estos niños, que permita que no pasen sus días en blanco, uno tras otro, sin opción de progresar en sus aprendizajes.

CÓMO AYUDARNOS

El sostenimiento de todos estos proyectos es posible gracias a la generosidad de nuestros donantes, muchos de ellos compañeros controladores, que confían en nosotros para hacer de este un mundo mejor. Estamos inmensamente agradecidos por contar con vuestra confianza.

Matunda Familia es una Asociación constituida legalmente en España y contamos con el respaldo de la Fundación Summa Humanitate, que fiscaliza nuestra actividad y nuestras cuentas como garantía de transparencia, permitiendo que todos los donativos que recibimos sean desgravables en IRPF.

Ello implica, por ejemplo, que de cada 250 euros que recibimos, el donante pueda recuperar 200 euros en su declaración de IRPF, lo cual supone un gran impulso para animarnos a todos a colaborar. La mejor ayuda para nosotros son los donativos recurrentes, pequeñas cantidades fijas al mes que nos permitan hacer sostenibles nuestros proyectos y nos den la seguridad de poder avanzar para llegar cada vez a más personas, sin traicionar las esperanzas de todas estas familias a las que servimos.

Así, por ejemplo, un donativo de 20 euros al mes (240 euros al año) supondría una inmensa ayuda allí, llegando íntegro a los proyectos; y el donante se desgravaría un 80% en la declaración del IRPF, recuperando unos 200 euros (el gasto real habría sido de unos tres euros al mes). Un buen trato. ¿No os parece? ■